

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

Redacción y Administración: Calle de Carranza, 20. Teléfono 1277.

Redacción y Administración: Calle de Carranza, 20. Teléfono 1277.

Redacción y Administración: Calle de Carranza, 20. Teléfono 1277.

En el aniversario de la muerte de Carlos Marx

El marxismo, como teoría científica, ha sido hasta hace poco proscrito de las Universidades, puesto al margen de la enseñanza oficial. Los economistas profesionales se ven como filisteos de la filosofía socialista.

Y ello, no porque las geniales concepciones marxistas carecieran de valor, sino porque eran, con razón, consideradas como determinantes de una gran revolución proletaria, que había de ser como la fatal culminación del industrialismo contemporáneo.

Si no hubieran pasado las teorías del maestro de meras abstracciones filosóficas, Marx habría saboreado la gloria mezquina de las consagraciones oficiales.

Horbre de ciencia y hombre de acción, Carlos Marx, consecuente con las ideas que de su crítica de la economía política se desprenden, fué el fundador de la Internacional, proclamando que el interés obrero, el más alto interés de clase, debía ser la preocupación central de los proletarios del mundo.

Dando base científica a los anhelos reformadores de todos los hombres de buena voluntad que aspiraban a realizar en el mundo, sin saber cómo, un ideal de justicia social, Marx ha prestado a la Humanidad, a las multitudes obreras, sometidas y esclavizadas a la tiranía de una clase, un insuperable servicio.

El ha probado cómo la sociedad burguesa no puede ser inmutable; de qué sufre y genera ella misma los elementos de su fatal evolución, y las generosas intuiciones transformadoras han tenido en Marx la gran matemática de su realización.

Nos ha dado la seguridad de que un nuevo mundo llega, y nos ha predicho, con la precisión que las grandes connoiencias de la época nos permiten comprobar, que el ambramiento de la sociedad nueva no será sin sangre.

Con ocasión del XXXVII aniversario de su muerte, repetimos, como en años anteriores, que el tiempo y el desarrollo de los acontecimientos no hacen sino comprobar la exactitud de la gigantesca concepción marxista.

Al final de esta guerra nadie puede dudar, por ejemplo, de la justeza de su teoría del determinismo histórico, sobre todo al ver los burgueses idealismos wilsonianos desplazados, denunciados como utópicos por esta fiebre capitalista que constituye como el alma de la sociedad actual.

Sólo el triunfo de los trabajadores hará imposibles las contiendas entre los pueblos e instaurará la justicia social en el seno de las naciones.

Por eso el Socialismo de recio ableno marxista es hoy el único posible.

Por eso es cada vez más irreductible la posición de la clase trabajadora, que ve aproximarse el instante de asumir la dirección del mundo con serenidad plena.

El ideario marxista es el que imprime dirección a las multitudes revolucionarias del mundo.

Así, el autor de *El Capital*, discutido con cierto desdén por economistas a sueldo, tiene hoy la fervorosa veneración de las masas obreras, que han de conquistar mañana, para su memoria, la de toda la Humanidad redimida.

La clase trabajadora reemplazará, en el curso de su desarrollo, la antigua sociedad civil con una asociación que excluirá las clases y su antagonismo, y no habrá ya Poder político propiamente dicho, puesto que el Poder político es precisamente el resumen oficial del antagonismo en la sociedad civil.—CARLOS MARX.

no posea el concepto del trabajo humano en calidad de mercancía. «El secreto de la expresión del valor, la igualdad y validez igual de todos los trabajos, por y en tanto que son trabajo humano en general, sólo puede ser descifrado cuando el concepto de la igualdad humana tiene ya la solidez de un prejuicio popular» (*El Capital*, tomo I, cap. I, III, página 43). Y Marx expone el fetichismo de la mercancía, el culto idelátrico a la mercancía (nada, de consiguiente, de un trabajo humano, que ha tenido gasto de energías del cerebro, de los nervios, músculos, órganos de los sentidos, etc.), considerándolo como un síntoma fatal del desarrollo social, ya se dé al trabajo realizado una valoración meramente cuantitativa, ya se le considere a manera de *cosa social*. Marx dice claramente que ante ese culto la burguesía moderna «trata a las formas preburguesas del organismo social de la producción como los padres de la Iglesia a las religiones precristianas». Y esto es lo que no se ha perdonado a Marx por los escritores cristianos y los economistas burgueses.

Cuando Marx examina la transformación de la mercancía en dinero, y de éste en mercancía nueva (M-D-M) mediante un círculo de especulación comercial, el proceso tiene como finalidad el atesoramiento, la acumulación monetaria. Claro es que de ello deduce el que lee a Marx que de semejante atesoramiento está exento el simple productor, el proletario, que es el que con su sudor forja la riqueza capitalista. Lo que Marx rechaza es que se quiera ver en la trama de la acumulación del capital una cosa natural, y no una cosa artificial. Para el capitalismo es obra propia de la Naturaleza, cual si se diera así desde el principio del mundo, el hecho de que el productor ofrezca en el mercado su fuerza muscular en calidad de mercancía. Y no hay tal; es solamente creación de la falsa trama social. «La Naturaleza», describe Marx en *El Capital*, cap. IV, pág. 138, «no produce por un lado poseedores de dinero o de mercancías, y por el otro, simples poseedores de las propias fuerzas de trabajo. Esta relación no es de orden natural, ni tampoco es común, en el orden social, a todos los períodos históricos.» Si contra ella se presentara el argumento de que también en el mundo antiguo se compraba y vendía a los esclavos como mercancía, hay que replicar que no eran los esclavos quienes se ofrecían a la compra y venta, sino los dueños quienes imponían la compra y venta, sin que jamás los esclavos fijaran el precio. Hoy los proletarios venden su fuerza muscular en el mercado, discutiendo por sí mismos o aceptando sin discusión el precio de la fuerza muscular, el salario, cosa que entonces no existía, porque ciertas relaciones de producción y cambio, ciertas relaciones económicas, y aun «la existencia del producto como mercancía», requieren, según los mismos palabras de Marx, «determinadas condiciones históricas». (Obra citada, cap. IV, página 138.) De la venta que de su fuerza muscular hace el trabajador, el capitalista saca un juego riquísimo, porque transforma en mercancía esa fuerza, de la que obtiene una superaválua, una excedencia del valor, excedencia que el capitalista no paga al obrero, y que forma, poco a poco, el capital. Además, el capitalista economiza nuevos brazos con el sobretrabajo o trabajo excesivo, pues abusa de la precaria situación del trabajador y prolonga cuanto puede la jornada. Esa inclinación capitalista de absorber al obrero el mayor número de energías es lo que Marx denomina «el hambre canina del sobretrabajo». Advirtase que si la reducción en la jornada se ha logrado ha sido a fuerza de huelgas y de amenazas por las coaliciones obreras, aconsejadas por Marx como medio de lucha contra la ambición capitalista, y contra los deseos de los economistas que, como Proudhon, estimaban contraproducentes las huelgas y las Asociaciones proletarias. (Véase Marx, *Misericordia de la Filosofía*, capítulo II, párrafo quinto, páginas 160 y siguientes.)

Pero Marx no se limita sólo en *El Capital* a examinar las cuestiones del valor, de la mercancía, de la superaválua, del sobretrabajo y del jornal, sino que estudia el trabajo humano a través de las edades, presentando las diversas variaciones que ofrece y comparándolas con la actual forma de explotación; estudia también la división del trabajo, la manufactura, el trabajo parcelario, el desarrollo de la maquinaria y sus efectos inmediatos sobre el obrero, el trabajo a domicilio, la relación de la gran industria con la agricultura, dedicando extensos razonamientos a las formas del salario y de la acumulación capitalista y destruyendo los dogmas de la Economía clásica y las opiniones de los economistas en que el

capitalismo busca su defensa. En uno de los capítulos donde examina las condiciones de trabajo y la legislación fabril inglesa hace notar, basándose en datos fisiológicos de Huxley y de las propias Comisiones sanitarias encargadas de la inspección de los locales industriales, que rara vez el trabajador dispone del oxígeno necesario a su salud, expresando la realidad de la declaración oficial de que «la tisis y otras enfermedades pulmonares del trabajo son indispensables para la vida del capital». En la mayoría de los trabajos de hoy sigue siendo realidad aseveración tan amarga, a pesar de haber transcurrido más de medio siglo desde que *El Capital* se publicó por primera vez (1867). En el mismo capítulo dedicado a la legislación fabril inglesa nota Marx, valiéndose de las experiencias hechas por Roberto Owen, que la educación del porvenir combinará, para todos los niños mayores de cierta edad, «el trabajo productivo con la instrucción y la gimnasia, no sólo como un método de elevar la producción social, sino como el único método de producir hombres completos». Estas palabras de Marx han sido puestas en práctica en Rusia por Lunatcharski, comisario de Instrucción pública, con la creación de la Escuela de trabajo unificado, y a la cual de modo tan directo ayuda la compañera de Lenin, Nadejda Constantínova, por medio de estudios pedagógicos. Antes de sentar tal idea en el capítulo segundo del *Manifiesto Comunista*, al hablar de las medidas inevitables para cambiar de modo de producción.

El fondo de trabajo, el gran descubrimiento de los economistas, y que Jeremías Bentham

elevó a dogma al considerarlo existente en el capital social como magnitud fija de un grado fijo de acción, indigna a Marx, que cree, por el contrario, que el capital social tiene expansiones y contracciones, y que puede variar según la cantidad de trabajo que los trabajadores ejecuten. Marx no quiere admitir, con Malthus, James Mill, Mac Culloch, etc., que el trabajador no tenga voz en la división de la riqueza social, división que hace a unos productores y a otros usufructuarios del trabajo producido, ni admite tampoco que se alegue que el trabajador no puede, sino en casos favorables, acrecentar el fondo de trabajo, razones por las cuales Marx denomina *capitas* a los apologistas de la Economía vulgar.

Se comprende que las ideas de Marx, opuestas completamente a todo cuanto signifique expropiación de los trabajadores, estén en abierta contradicción con los economistas de la vieja escuela y con los viejos economistas que todavía no se han desprendido de las exclusivistas tendencias de dicha escuela.

UN HOMBRE INCULTO

Portugals, marzo 1920.

En una sociedad verdadera, en que el antagonismo de clases hubiera cesado, en que no hubiera ya clases, el uso no estaría determinado por el mínimo del tiempo de producción, sino que el tiempo de producción que se consagrara a un objeto se hallaría determinado por su grado de utilidad.—CARLOS MARX.

La maquinaria y la transformación social

La gran industria desgarró el velo que ocultaba a los hombres su propio proceso social de producción, y que a las diversas ramas de la producción, espontáneamente particularizadas, hacíalas enigmáticas las unas para las otras, y aun para el iniciado en cada una de ellas. Su principio de dividir en sus elementos constituyentes todo proceso de producción en sí mismo, sin tener para nada en cuenta la mano humana, ha creado la ciencia, enteramente moderna, de la tecnología. Las figuras abigarradas, aparentemente inconexas y osificadas, del proceso social de la producción se han resuelto en aplicaciones conscientemente metódicas de las ciencias naturales, aplicaciones sistemáticamente particularizadas, según el efecto útil buscado. La tecnología ha descubierto también las pocas formas fundamentales de movimiento en las cuales, a pesar de la diversidad de los instrumentos empleados, está necesariamente comprendida toda actividad productiva del cuerpo humano, del mismo modo que la mecánica, al través de la mayor complicación de la maquinaria, no deja de percibir la constante repetición de las potencias mecánicas simples. La industria moderna no considera ni trata nunca como definitiva la forma existente de un proceso de producción. Su base técnica es, por lo tanto, revolucionaria, mientras que la de todos los anteriores modos de producción era esencialmente conservadora. Por medio de la maquinaria, los procesos químicos y otros métodos, ella trastorna constantemente la base técnica de la producción, al propio tiempo que las funciones de los obreros y las combinaciones sociales del proceso del trabajo. Ella revolucionará así no menos constantemente la división del trabajo en el seno de la sociedad, y lanza incesantemente masas de capital y masas de obreros de una rama de la producción a otra. La naturaleza de la gran industria implica, pues, el cambio de trabajo, la fluidez de la función, la movilidad del obrero en todo sentido. Bajo su forma capitalista, ella reproduce, por otra parte, la antigua división del trabajo con sus particularidades osificadas. Hemos visto que esa contradicción absoluta quita al trabajador todo reposo, fijeza y situación; que trabaja constantemente quitándole de la mano el medio de subsistencia, junto con los medios de trabajo, y hacerlo superfluo a él mismos de trabajo, función parcelaria; que esa, junto con su foga en el continuo sacrificio de la clase obrera,

piación de las fuerzas de trabajo y en los estragos de la anarquía social. Este es el lado negativo. Pero si el cambio de trabajo no se realiza ahora sino como una ley natural potente, y con la acción ciegamente destructora de una ley natural, que choca en todas partes con obstáculos, la gran industria hace por sus mismas catástrofes cuestión de vida o muerte el reconocimiento del cambio de los trabajos, y, por lo tanto, de la mayor amplitud posible de los obreros como ley social general de la producción, y de la adaptación de las circunstancias a su realización normal. Ella hace una cuestión de vida o muerte de la monstruosidad de que una miserable población obrera tenida en reserva, siempre disponible para las alternativas de la necesidad de explotación del capital, sea reemplazada por la disponibilidad absoluta de los hombres para variadas exigencias de trabajo; de que el individuo parcelario, simple portador de una función social de detalle, sea reemplazado por el individuo totalmente desarrollado, para el cual funciones sociales diversas son modos de actividad que se relevan entre sí. Uno de los elementos de este proceso de transformación, y espontáneamente desarrollado sobre la base de la gran industria, son las escuelas politécnicas y agronómicas; otro son las *écoles d'enseignement professionnel*, donde los hijos de los obreros reciben alguna instrucción tecnológica y en el manejo práctico de los diversos instrumentos de producción. Si la legislación fabril, como primera y mezzina concesión arrancada al capital, combina sólo la instrucción elemental al trabajo de las fábricas no hay duda alguna de que la inevitable conquista del Poder político por la clase trabajadora ha de conquistar también un lugar en las escuelas obreras para la enseñanza tecnológica, teórica y práctica. No es menos indudable que la forma capitalista de la producción y la situación económica de los obreros que a ella corresponde son diametralmente opuestos a esos fermentos de transformación, y su objeto, la abolición de la antigua división del trabajo.

Carlos MARX

Una clase oprimida es la condición vital de toda sociedad fundada en el antagonismo de clases.—CARLOS MARX.

CARLOS MARX

(1818--1883)

Hacia la mitad del siglo pasado, en las aulas de la Universidad de Bonn, la misma ciudad donde naciera el inmortal Beethoven, aplicaba unas originales teorías acerca de la Historia y la Filosofía un hombre de saber enciclopédico, de prodigioso cerebro: era Carlos Marx. Pero como este hombre genial comprendió que no era la cátedra el sitio más apropiado para enseñar con independencia de criterio sus convicciones, la abandonó, conduciendo que han seguido otros grandes hombres en casos semejantes.

Cuando la ciencia oficial se impone a modo de contradicción frente a la ciencia que investiga libremente, la contradicción se resuelve así, de una manera algo brutal. Marx fué siempre consecuente consigo mismo. Su método teórico era un método para la conducta práctica, aprovechando de Hegel lo que él consideraba en consonancia con la verdad de los hechos. La dialéctica formidable de Marx, es decir, el arte de razonar, de discernir lo verdadero de lo falso, lo aparente de lo real, presentando frente a frente los términos contradictorios, los contrastes, y resolviéndolos con acertada lógica, constituyó, aplicada a la Historia, una teoría asombrosa; entonces, el *materialismo histórico*, aplicada al campo de la Economía, el *determinismo económico de la Historia*, que hacía ver en los más profundos cambios históricos simples consecuencias de la estructura económica, de las relaciones de producción. Esta teoría es la desarrollada con Engels en el *Manifiesto Comunista*. Conocedor profundo de la Historia, ve en ella Marx, no la historia de los reyes, no la historia de las dinastías, sino la historia de las fluctuaciones sociales, en que late el fondo económico; la historia de las revoluciones engendradas por la lucha entre opresores y oprimidos, sean el esclavo y el patricio, el siervo y el señor, con los rangos intermedios nacidos a cada época. Y al examinar el proceso de esas luchas y del desarrollo que la Humanidad adquiere al rodar del tiempo, ve

Marx que en la Edad Moderna se ha reducido la lucha a su más simple expresión: burguesía y proletariado, y que, al alcanzar su máximo grado el desarrollo industrial y los elementos de producción, el capitalista toma a los demás hombres como esclavos o siervos o dependientes suyos. «Ha hecho del médico, del jurista, del sacerdote, del poeta, del filósofo sus servidores asalariados; ha desgarrado el velo interesante del sentimiento en los lazos domésticos, y reducido las relaciones de familia a una simple cuestión metálica.» Profunda verdad, ruda, áspera, brutal; pero verdadera, al fin, que Marx y Engels llevan al *Manifiesto*. Esto no se puede negar al ver el cúmulo de odios, de recacores, de pleitos que los capitalistas ponen en juego aun contra sus padres, hermanos o hijos en cuanto el interés metálico entra de por medio. ¡Verdad dura; pero verdad, al fin! La contradicción entre burguesía y proletariado ha de resolverse, según Marx, en un choque entre ambos, cuando la fuerza obrera organizada esté en condiciones de dar la batalla. Del choque ha de resultar la disolución de las dos fuerzas antagonistas en una sola, sin divisiones de clase y sin antagonismos; en suma, en un comunismo de hombres iguales, redimidos por la ciencia y por una economía superior a la existente hoy.

Carlos Marx siguió, como filósofo y como economista, paso a paso, las evoluciones del trabajo hasta transformarse en riqueza; las transformaciones que el trabajo proletario no pagado sufre como mercancía, como objeto de lucro en manos del capitalista; la acumulación que ese trabajo no pagado crea mediante la forma valor (*valor absoluto, valor relativo*), dada por la sociedad, o, mejor, por los economistas de la sociedad, aunque la igualdad del valor de todos los trabajos no sea comprendida por la sociedad ni por sus economistas. Así observa que, aunque Aristóteles vió la relación de igualdad existente en la expresión del valor de las mercancías, no vió la igualdad del trabajo humano, porque la sociedad griega, que descansaba sobre la esclavitud, aun

Congreso obrero en Granada

Quinta sesión.

Presidió el compañero Medina. Se dio cuenta del siguiente dictamen remitido por la Ponencia encargada de dictaminar sobre el organismo nacional obrero debe incorporarse a la Federación:

«Primero. Considerando como más conveniente el completo y total robustecimiento de la Federación provincial, como órgano primordial de todo movimiento, tanto legal como nacional, se estima que es un deber de todos los trabajadores el ingresar en la Federación provincial.

«Segundo. Sobre la primera parte de la proposición del Comité de la Federación, referente a ingresar en la Unión General de Trabajadores o en la Confederación Nacional del Trabajo, propónese que no ha lugar a deliberar.

«Tercero. Se propone que la Federación debe invitar a la Confederación Nacional del Trabajo y a la Unión General de Trabajadores para que celebren un Congreso nacional extraordinario, para asistir al cual debe invitarse a todas las organizaciones obreras que acepten la lucha de clases, sin exclusión y con absoluta igualdad de derechos, y en el que se concreten las aspiraciones del proletariado y se llegue a la unión de todos los organismos obreros.

«Cuarto. Dicho Congreso extraordinario debe celebrarse en Granada. En caso de no ser aceptada esta capital, se escogerá entre Madrid o Barcelona.

Después de algunas aclaraciones pedidas por algunos delegados quedó aprobado el anterior dictamen.

Discutióse y quedó aprobado otro dictamen relativo a la forma en que ha de auxiliarse a los compañeros que sufran prisión por cuestiones sociales, nombrándose el Comité encargado de realizar esta misión y distribuir los fondos que se obtengan.

Quedó compuesto por los compañeros Medina, Monzón, Torres, Yudes, Gutiérrez y León.

Sexta sesión.

El compañero Yudes pidió que constase en el acta su proposición referente a que se admita como enmienda al dictamen «Progresos» el que se recorra a todos los obreros que vayan a las cárceles de esta capital.

La defendió el compañero De los Ríos, sosteniendo el criterio de que todos los delitos tienen su causa en la existencia del régimen capitalista.

El Congreso se pronunció en favor de la gestión realizada por la minoría socialista en el Parlamento.

También quedó aprobada la proposición siguiente:

Pedir que sea abolido el arrendamiento de las tierras en todas cuantas posesiones de cincuenta marjales.

Declarar de gran acierto la proposición presentada al Congreso por la que se pide que sea reducida la oficialidad del ejército al 50 por 100, y que sea abolida en absoluto la cuota para el servicio militar.

Pedir la abolición de la fiesta taurina, por considerarla absolutamente perjudicial para la instrucción pública.

Que sea suprimido el 50 por 100 de las tarifas y que en su lugar se creen escuelas.

Protestar contra la sindicación forzosa y pedir con insistencia el restablecimiento de las garantías constitucionales.

El camarada Fernando de los Ríos citó los medios que se emplean en los Estados Unidos para combatir el alcoholismo, y estimó que para emprender en España una campaña con esperanzas de éxito es preciso, ante todo, contar con el propósito decidido de los obreros.

Se puso a debate la cuestión del trabajo a destajo, que fué tratada con gran amplitud. Por último, se acordó realizar una intensa campaña en toda la provincia con objeto de lograr la más estrecha unión entre los obreros y evitar con ello que prevalezca la clase de esquirolas.

LA POLÍTICA

El Consejo del sábado.

El Consejo del sábado terminó a las nueve de la noche. Facilitaron a la salida la siguiente nota oficial:

«El Consejo ha tratado de la marcha de los debates parlamentarios y la manera de actuarlos para llegar cuanto antes a la aprobación del Presupuesto.

Fueron resueltos expedientes de todos los ministros, acordándose la reforma del reglamento de Aduanas en los extremos referentes a oposiciones.

También se acordó la presentación al Parlamento de varios proyectos de créditos para satisfacer algunas atenciones de varios ministerios.

Asimismo, se aprobó el concurso para adquisición de terrenos para construir un cuartel en Tuy y otro en Badajoz, para construir edificios escolares, y se resolvieron diversos expedientes de libertad condicional.

En la Presidencia.

El Sr. Canals ha recibido hoy a los periodistas en la Presidencia, comunicándoles, en primer término, que ayer no había habido Consejo de ministros y que hoy tampoco lo habrá.

Aseguró que no había nada de interés que comunicar, excepto la confirmación oficial de las noticias que sobre el golpe de Estado en Alemania da la prensa.

El movimiento socialista se extiende y la resistencia contra el nuevo Gobierno aumenta en términos considerables.

Algunos Gobiernos de Estado han anunciado que no aceptan el hecho de Berlín y que lucharán por hacerlo ineficaz.

En Gobernación.

El subsecretario, Sr. Wais, recibió a me-

diocia a los periodistas, dándoles algunas noticias de interés.

Dijo en primer lugar que había sido proclamado diputado a Cortes en Almería por el artículo 29 el Sr. Jiménez Ramírez.

Dió cuenta después de un grave accidente automovilístico ocurrido en Palencia, del que han resultado heridos el comisario de Guerra D. Eladio Marín, su señora e hija, y muerto el chófer, Eduardo Martínez.

Anunció que esta tarde se reunirán en el ministerio de Hacienda el ministro, el subsecretario de Gobernación y un representante de la Tabacalera, para que el señor Wais dé cuenta de las gestiones por él hechas en La Coruña, y que han determinado la apertura de la Fábrica de Tabacos de aquella localidad.

Manifiestó también el subsecretario que se había recibido un telegrama de Orense comunicando que ayer, a las diez y media, estalló un petardo en las proximidades de la Central Eléctrica, donde se mantiene una huelga.

Uno de los soldados que prestan servicio en dicha fábrica disparó sobre unos bultos que huían, resultando dos personas heridas.

CAMPAÑA NACIONAL

Centra el aumento de tarifas

Gran manifestación.

MEDINA DEL CAMPO.—Al mitin organizado por la Agrupación Socialista y las Seccionales obreras contra la elevación de tarifas se han asociado representaciones de todas las fuerzas vivas de la ciudad.

El teatro de Isabel la Católica, donde se celebró el acto, estaba totalmente lleno.

Después de aprobadas las conclusiones, en imponentísima manifestación, fueron entregadas al alcalde para que las transmitiera al Gobierno.—C.

Un mitin.

PETREL.—El Centro obrero organizó un mitin de propaganda socialista y societaria, que revistió extraordinaria importancia.

Los compañeros Cañizares, de Elche, y Vicente Barrio, diputado provincial madrileño, expusieron en discursos elocuentes la doctrina y la táctica de la Unión General y el Partido Socialista.

Tratando la cuestión de las subsistencias demostraron plenamente que el presente estado de desbarajuste económico está motivado por la política vergonzosa de unos señores confundidos con los comerciantes sin pudor.

Se protestó contra la elevación de las tarifas ferroviarias.

Los oradores fueron muy aplaudidos por el numeroso público que asistió al mitin.

Telegrama al Gobierno.

FREGENAL DE LA SIERRA.—Se ha remitido al ministro de Fomento un telegrama de protesta contra la pretendida elevación de las tarifas ferroviarias, firmado por la representación de la Agrupación Socialista de esta localidad.

CAMPAÑA MUNICIPAL

Mitin en el Círculo Socialista del Sur

El sábado pasado, a las diez de la noche, verificóse en el local de la calle de Valencia un mitin, correspondiente a la serie organizada por la Agrupación Socialista, para exponer el programa de acción de la minoría municipal socialista.

Presidió el mitin el compañero Desiderio Tavera, secretario de la Agrupación, y pronunciaron discursos relativos a la acción de los socialistas en el Ayuntamiento los compañeros Jesús Deñoro y Cayetano Redondo.

El acto realizado por la Comisión provincial anulando el acta del compañero La Moneda, que salió elegido por la voluntad de los electores del distrito de la Inclusa, para adjudicársela al candidato liberal señor Alberca, de quien se comprobó el falsamiento del sufragio mediante la utilización de papeletas contrasignadas, fué comentado extensamente en un discurso del compañero Lamoneda, quien expuso muy curiosos detalles acerca de los procedimientos empleados por el Sr. Alberca y los que le trabajaron la elección, probando plenamente la parcialidad y el olvido de la ley Electoral que ha demostrado la Comisión provincial con su fallo en favor de las pretensiones del Sr. Alberca.

El compañero Manuel Cordero, concejal electo del distrito del Hospital, excitó a los trabajadores a que presten apoyo constante a la minoría socialista del Ayuntamiento para conseguir que tenga verdadera eficacia la actuación de los concejales del Partido.

Contra el atropello realizado para arrebatarse el acta al compañero Ramón Lamoneda se opondrán todos los recursos que las leyes conceden, y, en último término, la minoría adoptará aquellas normas de conducta que aconsejen las circunstancias.

Hizo el resumen de los discursos el compañero Tavera, invitando a los reunidos al mitin magno que celebrará la Agrupación Socialista para formular su protesta contra la nulación del acta del compañero Lamoneda.

El cansancio de vivir

En su domicilio, calle de Mesón de Pano, número 13, intentó suicidarse Balbino Martínez, de cuarenta y tres años, casado y natural de Soria.

Trasladado al Dispensario de urgencia de la Plaza Mayor, el médico de guardia, D. Nicanor Alcobendas, y los ayudantes señores Rodríguez Urbano y Beltrán apreciaron a Balbino una herida incisa transversal en el cuello, como de 26 centímetros, que interesa piel y tejidos celular subcutáneo y muscular.

En gravísimo estado fué conducido al Hospital General.

POR EL AUMENTO DE TARIFAS

Habilidad de las Compañías

Para inclinar al personal en favor de la campaña iniciada para conseguir la aprobación del proyecto de aumento de las tarifas de transportes que se está discutiendo en el Congreso, las Empresas ferroviarias han dictado una circular ofreciendo mejoras en los haberes como cebo a la voracidad de los inconscientes que cifran su ideal en alcanzar su bienestar a costa de un encarecimiento que agravará la situación de los trabajadores y afectará lo mismo a quienes tan insensatamente apoyan los manejos de las Compañías de ferrocarriles.

He aquí la circular que con tanta profusión se ha repartido por todas las líneas:

«Al señor jefe de estación: La Superioridad acordó en el día de hoy las siguientes mejoras en los sueldos, caso de que se apruebe el proyecto de elevación de tarifas en el Congreso en la misma forma que lo ha sido en el Senado:

Hasta 1.500 pesetas (sueldo anual) o cuatro pesetas de jornal, el 115 por 100.

Desde 1.501 a 2.000 o cuatro a cinco pesetas de jornal, el 105 por 100.

Desde 2.001 a 2.500 o cinco a siete pesetas de jornal, el 95 por 100.

Desde 2.501 a 3.000 o siete a 8,25 pesetas de jornal, el 85 por 100.

Desde 3.001 o más a 8,25 pesetas de jornal, el 75 por 100.

Además, una paga de mensualidad sobre el nuevo sueldo, el plus y gratificaciones anuales.

Quedará suprimida la parte de todo el personal lo que antes.

La condición de la emancipación de la clase trabajadora es la abolición de todas las clases, así como la condición de la emancipación del tercer estado, del orden burgués, fué la abolición de todos los estados y de todos los órdenes.—CARLOS MARX.

Mitin socialista en Vallecas

Organizado por la Juventud Socialista Madrileña, ayer, domingo, a las cuatro de la tarde, se ha celebrado un mitin socialista en el Centro obrero del vecino pueblo de Vallecas.

Con enorme concurrencia, en la que abundaban las mujeres y bastantes jóvenes que abanderaron de las diversiones dominicales para escuchar a los compañeros que fueron de Madrid.

Hablaron los compañeros Alonso Zapata, Emilio Alenda y Jiménez, que hicieron patente lo necesario que es la unión de todos los trabajadores.

Se abogó por el triunfo del régimen de los Soviets en todo el mundo.

La concurrencia salió complacida de la labor realizada; y más aún porque ven que en las últimas elecciones han conseguido llevar al Municipio vallecano al compañero Pascual Tarancón.

¡Animo, compañeros de Vallecas!

Crónica gijonesa

Reapertura de los Centros obreros.—Negligencia de un gobernador.—Conflicto y huelgas.—La de los alfareros.—La de los confiteros.—La de los talleres del ferrocarril de Langreo.

Gijón, 14.—Después de dos meses justos de clausura de los Centros obreros, éstos han sido autorizados para su reapertura.

El motivo de la clausura fué una orden caprichosa de nuestro buen poncio para dar gusto a la clase patronal gijonesa, cuyo propósito era dar una batida a la organización obrera, habiéndoles salido a unos y a otros el tiro por la culata, pues son estos los tiempos para emprender tales empresas, algo peligrosas, y aunque en algunas huelgas han conseguido triunfar, no por eso han debilitado nuestras filas, todo lo contrario; es un descanso en nuestra marcha por tiempo breve.

Hasta cuando estos señores gobernadores dejarán de estar confundidos con la clase patronal y se limitarán a cumplir con su deber? Porque la verdad es que tienen bastante en qué ocuparse, y si no hagan una visita de inspección por las casas de juego y verán los espectáculos vergonzosos que a la vista se les presenta, principalmente en Gijón, donde tan buenos resultados está dando el negocio, que en uno de los teatros de nuestra villa (el Robledo) se va a convertir en una de tantas timbas.

¡Sigán, sigán por ese camino, que ya Juan Pueblo se encargará, no tardando, de darles la bendición, con lo que quedarán satisfechos y... agradecidos!

Tres meses hace que los compañeros alfareros de la fábrica de loza de los señores hijos de Antonio S. Pola vienen sufriendo las consecuencias de un locaut.

El propósito de los patronos tiende a desahacer la organización, y los obreros antes se dejan morir de hambre que abandonar, pues tienen fe en el triunfo, y éste es el que les anima a seguir en la lucha hasta vencer.

El número de huelguistas es de 180, habiendo familias enteras que trabajan en la referida industria.

Como la situación de estos compañeros es excesivamente crítica, urge que las Sociedades obreras acudan en su ayuda, principalmente las que pertenecen a la Unión General de Trabajadores, a la cual también

perpete dicha Sociedad, debiendo enviar los socorros a nombre de Leoncio García; Centro obrero, calle de Anselmo Cifuentes, Gijón.

Continúa en el mismo estado la huelga que desde hace cinco meses vienen sosteniendo los oficiales de confiterías y pastelerías.

Los patronos se niegan a querer reconocer la organización.

Desde el 1.º de octubre pasado se halla en huelga todo el personal de los talleres del ferrocarril de Langreo, por no avenirse la Empresa a concederles la jornada de ocho horas con arreglo a la ley.

Con motivo de la anunciada huelga general ferroviaria, han traído varios militares del cuerpo de ingenieros de ferrocarriles, y como ésta no se ha llevado a la práctica, los han destinado a servir de esquirolas en dichas talleres, habiendo sido víctima de un accidente del trabajo que le costó la vida, por haber sido enganchado con el machete en una transmisión, uno de los soldados que allí prestaba servicio.

Los soldados dicen que han sido engañados, y se rumorea que les han amenazado por haber protestado.

El señor gobernador, que es una gran calamidad, no interviene para nada en el arreglo de los conflictos, pues sólo se ocupa de dictar órdenes contra los obreros clausurando los Centros y persiguiéndoles.—Corresponsal.

Commemoración de la "Commune"

El jueves, día 18, a las nueve y media de la noche, en el salón teatro de la Casa del Pueblo, y organizada por la Agrupación Socialista Madrileña, se celebrará una reunión pública en conmemoración del XLIX aniversario de la gloriosa jornada comunista.

Tomarán parte en el acto VIRGINIA GONZÁLEZ FRANCISCO MORA MANUEL PEDROSO CAMILO BARCIA GARCÍA CORTÉS ANDRÉS OVEJERO

¡Trabajadores, acudid al acto!

La jornada de ocho horas y el Estado

SANTANDER, 13.—El patrono oficial tiene buenos propósitos y mejores disposiciones; pero no predica con el ejemplo, porque entonces dejaría de ser un centro español.

Nuestros políticos y hombres de administración de la cosa pública están fieramente enamorados de la característica patria. La tienen hecha a su imagen y semejanza, y es de creer que morirán el día menos pensado abrazados a ella tercamente, como influidos por una intensidad pasional parecida a la de los amantes de Teruel.

Ordena a los demás explotadores (que no sean grandes y privilegiadas Compañías) que den satisfacción a las demandas proletarias en lo referente a la jornada máxima de ocho horas; pero él no se preocupa de aconsejar con los hechos, que son los que más convencen.

Y para muestra ahí va un botón. El ministerio de Fomento todavía no ha dicho a las Juntas de Obras de los puertos (cuyos trabajos no se hallan exceptuados) que cumplan las reales órdenes sobre la materia.

La de Santander, por lo menos, no ha recibido el mandato, y sus obreros están laborando con la jornada antigua. Esto no es nada edificante. Acusa punible incongruencia.

Vamos, señor ministro; deje usted de bailar el oso de la modorra; pose el panderero de sus entretenimientos, y cumpla el sagrado deber de velar por la obligación.

Eso es lo que prometió.—Vasay.

De las elecciones municipales

Más concejales.

En Villanueva del Pardillo han sacado triunfante un concejal, constituyendo la minoría socialista en estos momentos dos compañeros, que son Melitón Reoyo y Narciso González.

Este Ayuntamiento se compone de seis concejales.

Cinco concejales más.

En Portillo de Toledo han triunfado cinco concejales, de los diez de que se compone el Ayuntamiento de este pueblo.

Los socialistas fueron al copo, consiguiendo 450 votos por seis, que obtuvieron los caciques.

Los camaradas elegidos son Juan González, Lucas Fernández, Mariano Hernández, Angel Fernández y Eusebio Nombela.

El entusiasmo por este triunfo es enorme en el pueblo, que se considera libre del yugo caciquil.

Cuando el Proletariado, forzado a organizarse como clase durante su lucha con la burguesía, se haya hecho clase dominante por medio de una Revolución y como clase dominante haya destruido por la fuerza las añejas relaciones de producción, habrá destruido necesariamente las bases de todo antagonismo de clase.

MARX y ENGELS.

Acción obrera en Madrid

Reunión de Juntas directivas.

Para discutir el proyecto de reglamento de la Casa del Pueblo se reunirán las Juntas directivas los días 15, 16 y 17, a las nueve de la noche, en el salón teatro.

Se recomienda la puntual asistencia de todas las Directivas.

SUSCRIPCIÓN abierta por el Consejo de Dirección de la Casa del Pueblo para las familias de los fusilados en Zaragoza.

Suma anterior.....	483,60
A. Pérez, 1; M. Flor, 1; E. Noguera, 1; El mozo, 0,50; C. Domínguez, 1; A. Yagüe, 0,25; L. Parajes, 0,25; Sociedad de embalsadores, 25; R. Roderó, 0,50; afiliado 742, 30; M. Coronado, 0,50; E. Chamón, 1.....	62
Suma y sigue.....	545,60

Nota.—En la anterior lista apareció equivocado el total, que en vez de ser pesetas 383,60, es 483,60, como se hace constar en la «suma anterior» de la presente.

El Arte de Imprimir.

En el salón grande de la Casa del Pueblo se reunió el sábado por la noche la Asociación general del Arte de Imprimir.

Presidió el compañero Terrero. Fueron aprobadas las cuentas, y después de alguna discusión se acordó continuar manteniendo la huelga en El Liberal y Heraldo de Madrid, y extender el boicot a toda España para esos dos periódicos.

Se acordó dar auxilios de juro a la familia de un compañero fallecido, concurriendo ocho meses que faltaban al compañero fallecido para que pudiese la familia obtener ese derecho.

La reunión estuvo muy concurrida, quedando muchos compañeros sin poder entrar en el espacioso salón.

Sindicato de periodistas.

En el local de la Escuela Nueva se reunió el sábado la Sección de periodistas, perteneciente a dicho Sindicato, para continuar tratando los asuntos que quedaron pendientes en la junta anterior.

Fueron aprobadas varias proposiciones del Comité, encaminadas todas ellas al fortalecimiento y prosperidad del Sindicato.

Se autorizó al Comité para que presente un proyecto de reforma de reglamento, y se acordó dar por terminada la huelga y publicar un manifiesto declarando el boicot a los periódicos A B C, El Liberal, Heraldo de Madrid, La Acción y El Día.

Este documento se dirigirá a la Unión General de Trabajadores de España, a la Confederación Nacional del Trabajo, al Partido Socialista español y a las Sociedades de profesiones liberales.

También se acordó la publicación de una revista semanal, portavoz del Sindicato de periodistas y empleados de la prensa.

Finalmente se procedió a la elección de los siguientes cargos vacantes:

Presidente del Comité de la Sección de periodistas, Francisco Serrano Anguita.

Vicepresidente del Comité central, Antonio de la Villa.

Vocal del Comité central, Rafael Maroto.

Vocal del Comité de Sección, Carlos Palacios.

Los Repartidores de pan.

La Sociedad de repartidores de pan, en la junta general celebrada el día 13 de los corrientes, aprobó las siguientes conclusiones:

Primera. Que esta Sección adquiera dos acciones de 100 pesetas para la imprenta de EL SOCIALISTA.

Segunda. Donar 25 pesetas para las familias de los fusilados por los sucesos de Zaragoza, las cuales serán entregadas a la suscripción abierta por la Agrupación Socialista Madrileña.

Tercera. Donar diez pesetas para los jóvenes socialistas Illescas y Portela, presos por la jurisdicción militar.

Cuarta. Protestar contra la detención tan arbitraria que se hizo con nuestro compañero Basteiro en Villacarrillo.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las seis de la tarde, Broncistas; a las nueve de la noche, El Nuevo Glutén.

En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Socorros Mutuos de la Imprenta.

A medida que cese la explotación de un individuo por otro, cesará también la explotación de una nación por otra. El antagonismo de las naciones desaparecerá con el antagonismo de las clases, que las divide en el interior.—MARX y ENGELS.

Herodes, en automóvil

Una niña muerta.

A las diez y media de la noche de ayer atropelló un automóvil de la matrícula de Barcelona a la niña Emilia Díaz, de nueve años de edad, que, en unión de un hermanito de diez años, llamado José, salía de la casa número 34 de la calle de Hortaleza, donde viven con sus padres, que tienen allí una sastrería.

La niña recibió un terrible golpe en la cabeza y quedó tendida en el suelo, de donde la recogieron, tras aláandola a la Casa de Socorro en el mismo auto; por la infeliz Emilia llegó muerta al benéfico establecimiento. El conductor del automóvil, llamado José Mesa, fué detenido.

Omitimos todo comentario que exprese una protesta puramente platónica.

